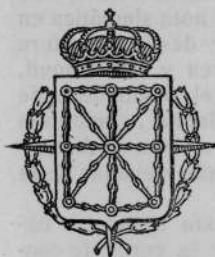


## CUMBRES DE LA REGION

### NAVARRA

# EL MONTE ERGA (1.088 metros)



El monte *Erga*, comunemente conocido por Trinidad de Irurzun, es una de las montañas más simpáticas de Navarra para el aficionado, por el escaso esfuerzo necesario para dominarlo y la dilatada vista que comprende.

Pertenece a la cuenca del río Larraun, al que afluyen todos sus barrancos, y en su base se asientan los poblados de Irurzun, Aizcorbe, Gulina, Aguinaga, Zarranz, Eraso y Latasa, que completan toda su periferia. Otro día me ocuparé de los itinerarios que parten de estos últimos hacia la altura, haciéndolo hoy exclusivamente de los que serpentean por la vertiente meridional de la montaña, puesto que por sus inmejorables medios de comunicación son los preferidos.

Dos son los lugares que gozan de ese privilegio, Irurzun y Aizcorbe, que enclavados en la vertiente S. convergen sus respectivos caminos al pie de la ermita y peña, y formando uno solo ganan la altura de la montaña por medio de bien trazados zig-zags.

Salgamos, pues, en primer lugar de Aizcorbe, ese bello pueblecito tan sencillo y encantador que forma un agradable cuadro entre sus chopos esbeltos y elevados, y atravesémosle de abajo-arriba, con ancho camino vertical de S. a N. sin pendiente ni curvas. En cinco minutos se alcanza la primera bifurcación de tres caminos bajo enorme roca: El central y el derecho, que se unen más tarde, contornean dicha roca, y por tanto no deben seguirse; caminemos por el izquierdo, ancho y con poca pendiente, que remonta un altozano (13') que da vista sobre Irurzun y los fértiles valles de Arakil y Barranca, aprisionado en fantástica perspectiva por las sierras de Andía-Aralar-Aitzgorri-Urbasa. En el mismo, restos de una chabola y bifurcación: Entre los caminos, fuente con pilón de cemento; el ramal de la izquierda proviene de Irurzun, debiendo dejarse para continuar la marcha ascendente por la derecha. Inmediatamente, (15'), alambrada, pasar ésta por puerta y a los 30 metros sobre ella, nueva

bifurcación: Abandonar el ancho camino de la izquierda que se pierde en el monte, y continuar por la derecha entre arbolado. Poco más adelante (18') fuente con abrevadero al borde del camino, torciendo éste decididamente en diagonal a la izquierda, mientras queda convertido en senda muy pisada que traza pronunciadas curvas para ganar el desnivel y coronar la altura donde se asienta la ermita de la Santísima Trinidad de Erga, que domina todo el itinerario, en el que se invierte un tiempo total de 43 minutos desde Aizcorbe.

Si hubiese sido Irurzun el punto de partida elegido, de principio se camina por la carretera en dirección a Pamplona hasta llegar al Refugio de indigentes de la villa, tan comercial, activa y próspera, que sus mercados son de los más afamados en Navarra.

Separándonos en el mismo de la carretera, se cruza por un puente (2') la vía del Plazaola, que no funciona desde hace una buena temporada, y llevando a mano derecha una alambrada y pretil de piedras nos dirigimos hacia la montaña que cierra todo el horizonte. Pronto se cruza la alambrada por una puerta (8') en terreno despejado, y más adelante se bifurca el camino, separándose un ramal por la izquierda que conduce a una borda que se ve más arriba. Se prosigue por la derecha y vuélvese a cruzar una nueva alambrada por otra puerta (13') y a continuación otra más (15'), donde el camino, ya senda, se interna en precioso pinar. Dentro del mismo cruza un regato de escaso caudal (20'), y tras corta pendiente, donde sale a raso, gana el collado-fuente (25'), donde se fusiona con el itinerario reseñado desde Aizcorbe, siguiendo ambos ya juntos desde este punto hasta alcanzar la ermita de la Trinidad, que lograremos a los 55 minutos de haber abandonado Irurzun.

Al ganar la cresta de la montaña, se fusionan con el camino que asciende por la vertiente N. bajo la fronda de tupido hayedo, en la misma puerta de entrada al recinto herboso y llano de la ermita, que se halla cortado a pico por sus tres costados restantes, sustentando un macizo pretil de piedras que de por sí constituye un espléndido balcón abierto a los cuatro puntos cardinales.

Frente a la ermita existe una casa abierta al público, propiedad del Ayuntamiento de Aguinaga, dotada de un grifo de agua potable, lo que unido a las hermosas vistas que domina y agradable paraje, constituye un lugar ideal para la hora de la comida o descanso.

Comprendiéndolo así el C. D. Navarra, eligió este encantador marco para su tradicional Fiesta del Finalista, que acostumbra celebrar todos los años el día de la Ascensión, comenzando los actos con solemne misa, por los montañeros fallecidos, en la ermita de la Trinidad, que preside una rica escultura que los eruditos fechan con anterioridad al siglo XIII, y que representa al Padre sentado en un sillón, sosteniendo sobre sus rodillas al Hijo crucificado, y cuyas bocas une el Espíritu Santo en forma de paloma. Después del responso, celébranse en la amplia explanada los discursos y entrega de premios a los finalistas, terminando los actos trasladándose los reunidos a la próxima cima y más tarde confraternizando en la mesa de un acreditado restaurante.

Para ganar la altura desde este lugar, solo nos resta seguir el magnífico camino, construido según cuentan en la pasada guerra carlista para subir los cañones, y que por la misma divisoria de aguas nos conducirá a la cima deseada después de un cuarto de hora más de marcha.

Entre los maravillosos y sorprendentes paisajes que domina, destacan por su importancia las llanuras del valle de Arakil y Burunda aprisionadas entre las sierras de Aralar y Andía, mientras por el otro lado la llanada de la Cuenca pamploesa, muestra las construcciones de la Capital, principalmente destacadas por la reverberación de sus

lumberas, rodeadas por las alturas que las circundan y sobre las que destacan las inseparables Izaga e Higa de Monreal. También el próximo macizo de Arceleta y peña San Gregorio forma un interesante conjunto con la barrera total de cumbres de la crestería de Belate, que corta todo el horizonte por el N., respaldando numerosos pueblos y caseríos. Una nota simpática en el paisaje es contemplar desde la altura como la carretera, vía férrea y río Araquil, desaparecen unidos por el desfiladero de Oskía hacia tierras más llanas... mientras las erizadas alturas de las sierras de Aitzgorri y Aloña pregonan las más elevadas de la vecina Guipúzcoa.

Se puede completar esta agradable excursión, descendiendo por la vertiente contraria a la subida, hacia Latasa o Aguinaga, de cuyos itinerarios me ocuparé en otra ocasión, pues es obligado cruzar un hermoso bosque de hayas, donde no faltarán motivos que recreen vuestra vista.

FRANCISCO RIPA VEGA  
Del Club Deportivo Navarra.

